

IGLESIA DE JESUCRISTO

PASCUA

Tiempo de oportunidades
para recibir lo que usted necesita

PASTOR JUAN "TITO" FERRANDO

Introducción.

Pascua no es un día, no es una comida, ni es un momento de tristeza. La PASCUA es una persona que nos ama y se llama JESUCRISTO DE NAZARETH, quien entregó su cuerpo en sacrificio y derramó su sangre por cada uno de nosotros.

Jesús fue ejemplo y primicia en todo, demostró humildad, sencillez pero también valor, firmeza y coraje para enfrentar toda situación adversa y vencer; aún a la propia muerte. Por eso podemos afirmar que la pascua es, entre tantos motivos, una:

- CELEBRACIÓN, motivo de gozo y alegría.
- EL BUEN CAMINO QUE TRANSITO JESÚS SOBRE LA TIERRA, haciendo todo lo que Dios le encomendó, transformándose de esa manera en nuestro mesías.
- ES LIBERTAD DE TODA ESCLAVITUD, librándonos del yugo del pecado y de las garras del diablo.
- ES TIEMPO DE OPORTUNIDADES PARA RECIBIR LO QUE USTED NECESITA. A través del sacrificio de Cristo en la cruz del calvario.

Mientras Jesús caminó sobre la tierra fue un líder con mayúsculas, un hombre de fe, le creyó a Dios Padre que todo lo que le decía era cierto. Por eso para ser un buen líder se debe tener sencillez, ser una persona de fe y debe saber desarrollar la fe con valentía.

No se trata de decir simplemente: “yo creo que Dios hará tal cosa”.

Porque para que Dios haga eso que usted está creyendo; es necesario transitar un camino, no detenerse ante las tentaciones u ofertas humanas; sino seguir de frente mirando hacia la meta para poder llegar y obtener la Victoria que Dios ya tiene preparada para usted.

Cristo creyó en el mandato de Dios, cumpliendo la meta de salvar la humanidad. Pero debió transitar un camino de insultos, abandonos, espinas y clavos. A pesar de todo esto, no retrocedió, si no que allí en el Getsemaní, afirmó su rostro con valor y dijo: -¡Sí!, acepto el desafío de salvar a la humanidad de todos los tiempos.

Por eso lo aliento a tener conocimiento profundo del verdadero significado de la Pascua, escudriñando las Sagradas Escrituras a través de la guía del Espíritu Santo.

Su amigo y Pastor
Juan “Tito” Ferrando

ÍNDICE

¿Cómo nació la pascua?	5
¿Qué significa la palabra pascua?	6
Agonía en el Getsemaní	22
¿Por qué tiene tanta importancia la resurrección?	40
A modo de conclusión	42

¿CÓMO NACIÓ LA PASCUA?

Comenzó cuando el pueblo de Israel estaba subyugado en Egipto y Dios envió plagas para persuadir al Faraón que dejara en libertad a los israelitas. Faraón poniéndose terco no dejó en libertad al pueblo escogido, a pesar de todas las dificultades que atravesaron los egipcios.

Decidido el Señor a traer libertad a sus escogidos, comunicó a sus siervos Moisés y Aarón que enviaría una terrible calamidad sobre sus opresores. Traería muerte para exterminar a todos los primogénitos de los egipcios y también a las primeras crías de todos los animales. (**Éxodo 11: 4-5**).

Antes de cumplir con la sentencia, el Señor habló a su pueblo para hacerles una promesa: (**Éxodo 12:2-13**) **“Este mes será para ustedes el mes principal, será un mes de liberación. Cada uno tomará un cordero por cada familia...”**, es decir que cada uno es responsable por su casa y su familia, por lo tanto debe cuidarla.

“El animal deberá ser macho, de un año, sin defecto...y con la sangre del animal pintarán los dinteles de las puertas y ventanas...”. **“Coman de prisa, ya calzados y vestidos con el bastón de poder en la mano.....”**

Dios había dicho esto porque era necesario que cada persona tuviera la actitud de ser libre. Los israelitas estaban esclavos en un lugar geográfico y también en un lugar espiritual, lo que provocó que tengan una mente y una forma de pensar de esclavos. Con problemas y dificultades estaban en otro país, en un lugar que no les correspondía, tenían que salir de allí. Por eso comían con la mochila al hombro, listos para salir, esperando la orden del Señor.

De la misma manera, debemos estar dispuestos a salir de toda esclavitud que nos quiera apresar. Enfermedad, miseria, el no puedo y caminar hacia las promesas del Señor; como el pueblo de Israel caminó hacia la tierra prometida.

Dios dijo: **“La sangre les servirá para que ustedes señalen las casas donde se encuentren. Y así, cuando yo hiera de muerte a los egipcios, ninguno de ustedes morirá, pues veré la sangre y pasaré de largo”**.

Cumpliendo con esta celebración, los israelitas estarían a salvo de la muerte y del sufrimiento que se vendría sobre todo Egipto.

¿QUÉ SIGNIFICA LA PALABRA PASCUA?

En el idioma Hebreo **Pascua** quiere decir **Pasar de Largo**. Significaba que la muerte pasaría de largo al ver la sangre del cordero pascual cubriendo los dinteles de las puertas.

Así la Pascua se convirtió en una de las tres fiestas anuales más importantes para el pueblo de Israel. Todos los judíos debían ir a Jerusalén donde estaba el templo. Desde los lugares que vivían tenían que trasladarse, por más lejos que se encontrara su residencia, ya que ninguno podía faltar.

En la fiesta de Pascua conmemoraban el momento, en que a través de la vida de Moisés, el Señor con maravillas y prodigios, los libró del yugo de la esclavitud de los egipcios.

EN EL NUEVO TESTAMENTO “EL MESIAS LLEGÓ”

Pasaron miles de años y el pueblo de Israel estaba nuevamente subyugado, bajo duros impuestos por el poder del Imperio Romano. Seguían esperando al Mesías, al Salvador que vendría un día a librarlos y para siempre.

Llegó el tiempo glorioso de la Gracia, en que Jesús entró en escena, comenzó a desarrollar su ministerio haciendo milagros, prodigios y maravillas, sanando y resucitando muertos.

Los israelitas pensaron que el Señor los libraría del poderío romano por la fuerza, formando un gran ejército. Pero no sería así, ya que es a la manera y en el tiempo establecido por Dios.

Antiguamente el ministerio de toda persona comenzaba a los treinta años, Juan el Bautista, primo del salvador, había nacido seis meses antes que Jesús.

Juan lo presentó a Jesús como Rey para toda la vida, como el Mesías que vendría a la tierra. Y al cumplir Jesús treinta años, el ministerio de Juan el Bautista empezó a menguar para que el ministerio de Cristo crezca. De la misma manera tenemos que menguar para que Cristo crezca, y muchas veces no es fácil, porque tenemos costumbres humanas o queremos imponer o defender posiciones. Debemos despojarnos de eso, porque Cristo busca llenarnos de su Espíritu Santo.

Jesús vino a la tierra como el Mesías, que por tan largo tiempo fue anunciado. Llegó y durante tres años y medio desarrolló su ministerio sobre la tierra. Lo hizo con milagros, prodigios y enseñanzas; dando un testimonio genuino y claro delante de las personas de aquella época.

Muchos seguían a Jesús con un corazón limpio, pero muchos simplemente buscaban los milagros, los beneficios que podía brindarles estar cerca de él.

Diferentes tipos de personas hubo y habrá siempre. Los que vienen a Jesús por lo que El es, y otros que vienen por lo que El puede darles.

Pero ¿Qué actitud tuvo Jesús?

Cada cosa que El hizo durante su paso por la tierra fue con un propósito... el de **BENDECIR A SU PUEBLO Y A LA HUMANIDAD TODA.**

¿Por qué la biblia hace referencia sobre Jerusalén?

Lo importante de esa ciudad era el templo, porque allí un día Dios habló diciendo: **“el que invoque mi nombre en este lugar será escuchado”**.

Para los israelitas el templo significaba el corazón de la religión judía. También estaba el Arca del Pacto, que representaba la Presencia de Dios. Pero la mayoría de los israelitas se olvidaron de buscar a Dios con sinceridad, empezaron a practicar solo una religión. Buscando al salvador a su propio parecer persiguiendo solo beneficios personales.

Actualmente somos el templo en que Dios quiere habitar, por eso en nuestro corazón debe estar la presencia del Espíritu Santo.

La última semana de Jesús, antes de ir a la cruz, fueron días de preparación para el gran acto de amor y redención de la humanidad. De ese último tiempo, podemos sacar muchas enseñanzas y obtener algunas conclusiones juntos...

El sábado anterior Jesús es ungido en Betania. La biblia nos cuenta en Juan 12: 1-3 *Seis días antes de la Pascua, Jesús fue a Betania, donde vivía Lázaro, a quien él había resucitado.*

Allí hicieron una cena en honor de Jesús; Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa comiendo con él. María trajo unos trescientos gramos de perfume de nardo puro, muy

caro, y perfumó los pies de Jesús; luego se los secó con sus cabellos.

Y toda la casa se llenó del aroma del perfume.

Sólo una mujer pareció comprender lo que estaba por suceder, trajo a los pies de Jesús lo máspreciado para ella, un “perfume muy caro”. Así tenemos que acercarnos al Señor con un corazón abierto, humilde y sincero delante de El. Dando lo mejor que tenemos para y por nuestro Dios, nuestro salvador.

El día domingo, antes de la resurrección, se lleva adelante la Entrada Triunfal a Jerusalén.

En la actualidad nuestra Jerusalén es la Iglesia y allí tenemos que concurrir.

El Señor no vio la ciudad que estaba delante de sus ojos, sino a las personas que la habitaban.

Fue una circunstancia geográfica como lugar, porque lo que a Jesús le interesaba y le interesa son las personas.

Mateo 21:1-3 *Cuando ya estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé, al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: vayan a la aldea que está enfrente.*

Allí encontrarán una burra atada, y un burrito con ella.

Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita y que enseguida los devolverá.

Personalmente, al igual que muchos que hoy se congregan en diferentes iglesias cristianas, estaba atado al mundo y cuando el Señor me habló, me enamoré de Cristo, quería ser cristiano, nada más. Pero cuando el Señor me llamó al ministerio tuve que desatar mi vida para que el la use.

A lo mejor estamos atados por una persona, dejamos que nos ate un deseo, o estamos atados a la plata. Y somos mezquinos, no compartimos con la obra de Dios, con la Iglesia.

Lo que usted tiene, se lo dio Dios, y si El se lo pide, dáselo. Cuando usted no tiene problema en ser desatado, eso se llama libertad; es ir camino a la Pascua, es reconocer a Cristo como Rey. Todo eso debemos tener en cuenta para ser felices, para ser libres y poder empezar a llevar la vida que Dios quiere para nosotros.

Mateo 21: 7 -8 *Llevaron la burra y su cría, echaron sus capas encima de ellos y Jesús montó.*

Había mucha gente. Unos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que cortaban de los árboles.

Hubo personas que miraron de manera diferente la entrada, pero todos vieron las cosas importantes. Ninguno dejó de exaltar al maestro y nosotros en la actual Jerusalén (que es nuestra Iglesia) debemos exaltar al Cristo. Preparando y pregonando su venida.

Mateo 21: 10 *Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, y muchos preguntaban: ¿Quién es éste?*

Tenemos que alborotar la ciudad, la localidad, donde vivimos predicando el evangelio, contándoles a las personas lo que Cristo (la Pascua) puede hacer a su favor.

Debemos dar frutos, compartir. Por ejemplo: para recoger el fruto de la aceituna se sacude el árbol, el Señor nos sacude para sacar los frutos. Esa es la vida del cristiano. Deje que Dios lo sacuda y lo saque de usted el mejor fruto para bendecir a toda la sociedad.

Usted tiene guardado capacidades que Dios le dio, deje que caigan para que bendigan a la gente.

Lucas 19: 41 -42 *Cuando llegó cerca de Jerusalén, al ver la ciudad, Jesús lloró por ella diciendo: ¡Si entendieras, siquiera en este día, lo que te puede dar paz! Pero ahora eso te está escondido y no puedes verlo.*

El Señor al mirar Jerusalén, se compadeció de la gente porque vio sus corazones duros y perversos, a causa de la envidia y del rencor. Por la religiosidad que tenían en sus mentes y en sus prácticas, se veían a si mismos mejores que los demás y Jesús lloró por la situación de las personas.

Jesús sigue mirando, observando a hombres y mujeres que El mismo formó para que vivieran felices en absoluta dependencia de Dios. Los ve caminando por senderos equivocados, tomando decisiones sin consultar con El.

Llora sintiendo compasión y misericordia, esperando que cada ser humano vuelva su rostro hacia El.

Ese día domingo, Jesús dio muchos mensajes a la gente. Entró montado en un asno, demostrando humildad y sencillez, mientras las personas lo aclamaban diciendo:

“Hosanna al Hijo de David” “Bendito el que viene en el nombre del Señor”. Tiraba mantos, cortaba ramas de palmeras y las tendía en el camino para que pase “el rey”.

En esta entrada a Jerusalén, Jesús aceptó por única vez que lo aclamaran como rey públicamente. Sabía que los gobernantes y los religiosos no lo aceptaban como autoridad y habían decidido matarlo, pero Él estaba preparado para eso.

Por esta razón, no desvió su camino, sino que siguió caminando hacia su objetivo, entendiendo que su tiempo había llegado. A pesar de que sabía que una semana más tarde, estas mismas personas gritarían “crucifícale”.

Jesús entró a la ciudad en una manifestación pública tremenda, lo hizo como última advertencia, de que Él era el Mesías.

Entró al lugar exacto al que debía entrar y hoy está queriendo entrar al corazón y las vidas de las personas. Ese es el justo y exacto lugar donde Jesús tiene que estar en la actualidad.

Durante la fiesta de la Pascua en Jerusalén había cinco o seis veces más habitantes que de costumbre. **La Pascua** era una **celebración de alegría** para el pueblo, para la gente; pero hacían mucho hincapié en la liturgia religiosa.

Sin embargo los que conocemos a Cristo le damos más importancia a lo espiritual que a lo litúrgico.

En ese momento el pueblo de Israel estaba jubiloso, creía que había llegado la hora de su liberación. Y efectivamente era así; pero no entendieron la salvación. La libertad debía ser primeramente espiritual, pensaron que Jesús venía a salvarlos del yugo romano con fuerza terrenal, que los libraría política y socialmente.

No comprendieron que el Señor les traía un reino espiritual, que había venido a enfrentarse con el verdadero enemigo del ser humano, vino a vencer a satanás, a sus demonios y a la misma muerte.

Jesús fue el más grande líder, estuvo rodeado de miles de personas, sin embargo, lo dejaron solo cuando tuvo que dar el paso de decisión.

Un verdadero líder, tiene que pasar por muchas situaciones solo con Dios, para tomar decisiones firmes.

En Lucas 19: 44 *las sagradas escrituras dicen: “porque no reconociste el momento en que Dios vino a visitarte”.*

A veces no reconocemos el tiempo en que Dios quiere algo de nosotros.

Él quiere que dejemos la “vieja levadura”, las costumbres humanas y seamos diferentes delante del Señor y de la sociedad. Es importante que dejemos que Él nos moldee, como hace el alfarero con el barro.

Siempre es un buen momento para comenzar de nuevo; si realmente nos volvemos al Señor demostrando humildad, sencillez y sujeción sincera a su Palabra, Él puede hacer grandes cosas en nuestra vida y a través de nosotros.

Jesús al entrar a Jerusalén dio testimonio público de que era el Mesías, ya que la Biblia en Zacarías 9: 9 dice en forma profética que el Señor entraría a Jerusalén de la manera que lo hizo.

La humildad de Jesús, y los milagros que realizó, fueron deliberadamente públicos, para que todos entendieran que su Reino, era mucho más importante que el reino que pretenden tener las personas sobre la tierra. Todo lo que el hombre pueda obtener en este mundo, se quemará y allí no está la bendición.

Jesús vino a traernos victoria espiritual. Entonces recibimos por añadidura todas las cosas que necesitamos, como dicen la sagradas escrituras (Mat 6:33)

Es muy duro el camino, hay espinas, problemas, pero a pesar de todo se llega, porque Jesucristo, nuestra Pascua, ya se entregó por nosotros.

El lunes, anterior a su entrega, Jesús tomó ese día para enseñar a través de diferentes parábolas:

Seca la Higuera (Mateo 21:18-19).

El Señor cuando volvía a la ciudad sintió hambre y observó de lejos una higuera

junto al camino y se acercó a ella, pero no encontró más que hojas.

Nosotros

podemos ser personas que únicamente tengamos dones “el follaje verde” pero el

Dios mira otra cosa, él busca frutos en nuestra vida. Recuerde que Él no juzga

por las apariencias ni por las circunstancias. Es el controlador de calidad de cada

persona y siempre mira el corazón, para comprobar si es bueno o malo.

Hay dos tipos de corazones, no hay término medio. No podemos tener buenos frutos si no estamos en comunión con el Señor.

La savia que alimenta al creyente, para que pueda tener frutos, es el Espíritu Santo, es el Señor viviendo dentro nuestro.

A la higuera la maldijo al no encontrar frutos, lo cual no hará con nosotros, porque nos ama. Sin embargo, si tenemos solo follaje no podremos llevar la vida que Dios diseñó acá en la tierra para cada uno de nosotros.

Tenemos que ser como árboles plantados a orillas del río y que damos frutos los doce meses del año.

Lo máspreciado para Dios es que generemos bendiciones para los demás y que ganemos almas para el Reino de los Cielos.

No era tiempo de hallar frutos, ¿por qué los buscó el Señor entonces?; porque la higuera tenía un follaje verde, frondoso y aparentaba tener frutos.

Por ese aparentar y no tener, Jesús la maldijo, se secó y nunca más dio frutos. Quizás parezca absurda la actitud de Jesús, sin

embargo hay una razón, un por qué. Y es que lo hizo para enseñar a sus seguidores y a cada uno de nosotros, a ser auténticos, sinceros; a no tener apariencia de amor, paciencia, honradez y en realidad ser otra cosa.

Jesús no quiere maldecirnos, El pretende encontrar en nosotros cosas buenas cuando nos mira.

Enseña sobre la Fe (Mateo 21:21).

Fe es creer que lo que Dios dice es cierto. Cuando estamos en necesidad; la fe es como un rocío que cae sobre nuestra vida, nos da la seguridad que hay solución a la dificultad que podamos estar atravesando.

La fe para milagros es un regalo de Dios. No es nuestra, para que nadie se gloríe, no es por fuerza o porque somos teólogos, si no es porque Dios nos ayuda en nuestras debilidades.

El hombre cree que puede salvarse por sí mismo o por practicar una religión, sin embargo solamente la Pascua (Cristo) nos salva.

Purifica el Templo (Mateo 21:12).

Los israelitas, al venir desde lugares muy lejanos se les hacía difícil transportar sus propios corderos para las ofrendas, el diablo, inspirando a las personas oportunistas, se encargó de que en el templo encontrarán lo más barato, lo más simple para dar a Dios y estos debían traer al templo los mejores productos de sus cosechas y de las crías de sus animales. Pero ya no lo hacían de esa manera, no preparaban las ofrendas en sus casas.

El Sumo Sacerdote y sus seguidores habían convertido la casa de Dios en un lugar de comercio, ya no venían a adorar al Señor. Montaron su negocio por avaricia y el pueblo en general se acostumbro a la comodidad de comprar directamente en el templo.

Al llegar Jesús vio el panorama y se enojó mucho, chasqueando el látigo

en el aire hecho fuera a los mercaderes; limpió el templo de toda maldad, de todo interés personal.

El Señor no actuó con violencia, sino con autoridad del cielo para purificar ese lugar santo, lo hizo por amor; con el propósito de bendecir a las personas.

Así lo hace con la vida de cada creyente, que es templo del Espíritu Santo, lo limpia con la corrección a través de la Palabra. Debemos asistir al templo ya preparados para tener un encuentro con Dios y traer lo mejor para él.

Ahora el sacrificio que pide Dios es de alabanza, de fe y de confianza; El quiere creyentes concientes, que estemos seguros de que en la Iglesia recibimos todo. A Dios le agrada que le ofrendemos nuestra vida, y que tengamos frutos de misericordia para los demás.

Debemos entender que el Sacrificio de Jesús es importantísimo para la humanidad. Si alguna persona tuvo que vivir aparentando alegría o amabilidad para conseguir amigos; le aconsejo que cambie de actitud. Acérquese a Dios, quien siempre estuvo y está dispuesto a tendernos su mano poderosa para levantarnos de cualquier situación adversa. Además, Dios quiere elevar la autoestima de la persona y de esa forma, no tendrá necesidad de fingir o mendigar algo.

Teniendo a Jesús (la Pascua) en el corazón tenemos que ser las personas más felices de la tierra.

El día martes fue el último día de Jesús en el templo y estaba por partir en su viaje al cielo, pero antes debía darles a sus discípulos la “carta de recomendación”. El Señor los estaba preparando, por eso les enseñó incansablemente y cada una de esas enseñanzas quedaron registradas en la Biblia y que debemos tomarlas como instrucciones para el desarrollo de la vida cristiana en esta tierra, muchas de estas enseñanzas están en forma de parábolas.

La Parábola de los dos hijos.

Mateo 21: 28-32 *Jesús les preguntó a sus discípulos: ¿Qué opinan ustedes de esto? Un hombre tenía dos hijos, y le dijo a uno de ellos: Hijo, ve hoy a trabajar a mi viñedo. El hijo le contesto: ¡No quiero ir! Pero después cambio de parecer, y fue.*

El Padre es Dios. En los dos hijos estamos representados todos los creyentes. Y el viñedo se refiere a la obra del Señor; donde debemos trabajar todos para bendecir al mundo entero.

El primer hijo no quiso ir, pero después reflexionó y el Espíritu Santo lo quebrantó, lo convenció e hizo la voluntad del Padre.

Luego el padre se dirigió al otro hijo, y le dijo lo mismo. Este contesto. “Si señor, yo iré. Pero no fue.

Igual que aquellas personas que se anotan para todo en la Iglesia y después no hacen nada.

¿Cuál de los dos hizo lo que su padre quería? -El primero- Contestaron ellos. Y Jesús les dijo: - Les aseguro que los que cobran impuestos en Roma, y las prostitutas, entraran antes que ustedes en el reino de los cielos.

Debemos tener en cuenta que la prostitución no pasa solo por el sexo. Por ejemplo: el adorar dioses ajenos, Dios lo considera como un engaño.

Los israelitas se prostituyeron detrás de los ídolos. Algunos ídolos pueden ser: dinero, brujería, chismes, mentiras, haraganería, etc.

Mateo 21: 32 *Porque Juan el Bautista vino a enseñarles el camino de la justicia, y ustedes no le creyeron; en cambio, esos cobradores de impuestos y esas prostitutas si le creyeron. Pero ustedes, aunque vieron todo esto, no cambiaron de actitud para creerle.*

Estaba la apariencia de las dos personas. Uno que dijo: jamás me voy a convertir, esta es la vida que elegí. Y cuando se encontró con el Señor y vino a la iglesia, reflexionó y se volvió a El.

Después estaban los religiosos que oraban en las calles que no cambiaron su corazón ni de actitud, como el segundo hijo. Ellos decían: cumplimos con la ley... sin embargo, con Dios jamás cumplieron.

La Parábola de la Viña-Los labradores malvados.

Dice la Biblia en Mateo 21: 33 ***“Escuchen este otro ejemplo: el dueño de un terreno sembró una viña y alrededor de ella construyó un cerco”.***

Este viñedo que Dios plantó somos nosotros, El nos creó y puso el cerco del Espíritu Santo alrededor nuestro. De la misma manera cubrió a Adán y Eva en el Edén con su presencia, por ser Su máxima creación.

Del Señor es la Viña (la Iglesia) y el paga sobreabundantemente. En la actualidad no podemos hacer nada para Dios directamente. Por eso todo lo que hacemos, lo hacemos para las personas, buscando la bendición de Dios sobre ellas.

“Preparó un lugar para hacer vino con las uvas que cosechara, y levantó una torre para vigilarlo todo. Luego alquiló el terreno a unos labradores y se fue de viaje.”

Dios nos dio todo, entregó a su hijo y junto con El nos hizo herederos y coherederos de todas las cosas. Proveyó todo lo que necesitamos para vivir en victoria sobre la tierra, ayudando y colaborando en la iglesia, bendiciendo a nuestro prójimo.

Cristo tuvo Pasión y Compasión por las personas cuando fue a la cruz del calvario, realizó una obra de misericordia y redención. Todo lo que hizo fue por nosotros.

Tenemos la obligación de devolverle al Señor, algo de lo que El hizo. Debemos cumplir con la Palabra, con lo que El nos pide: -“ir y predicar hasta lo último de la tierra el evangelio de salvación”.

Mateo 21: 34 *Cuando llegó el tiempo de la cosecha, mando unos criados. Mandó a pedir a los labradores la parte que le correspondía.*

Un día usted y yo tendremos que rendir cuentas al dueño de todo, porque el mundo es el campo del Señor. La cosecha está lista, debemos recogerla; buscar a las personas, acercarlas a Cristo.

El Señor nos preparó para toda buena obra. Por eso debemos hablar de Cristo a todas las personas y contarles su Plan de Salvación.

Mateo 21: 35 *Pero los labradores echaron mano a los criados: golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a otro.*

Aquellos en los cuales Dios había confiado, obraron de esta mala manera. Es lamentable cuando Dios nos confía una misión y no predicamos o pagamos mal por bien, provocando división dentro de la grey y ahuyentando las personas que vienen a conocer a Cristo.

Del Señor es todo, pero lo hizo para nosotros, sus hijos. Mi vida y la suya, le pertenecen al Señor. El nos regala tiempo sobre la tierra para poder vivir, sin embargo no le damos a Dios lo que le corresponde y muchas veces tampoco cuidamos lo que nos encomendó.

El evangélico sabe que no es dueño de nada y que es propiedad de Cristo, aprende a bendecir a la gente, porque eso es lo que el Señor hizo.

Mateo 21: 36-39 *El dueño volvió a mandar mas criados que al principio; pero los labradores los trataron a todos de la misma manera.*

Por fin mando a su propio hijo, pensando: “Sin duda respetarán a mi hijo”.

Pero cuando vieron al hijo, los labradores se dijeron unos a otros: “Este es el que va a recibir la herencia; matémoselo y nos quedaremos con su propiedad”.

Así que lo agarraron, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

De la misma manera sacaron a Cristo de Jerusalén, de su lugar, para poder matarlo. Aunque nadie pudo lograrlo, sino que El se entregó voluntariamente.

¿Cuánta gente anda queriendo matar evangélicos? y lo hacen con el chisme, utilizando la lengua para maldecir y no para bendecir. Los que actúan así sufren consecuencias. Sin embargo, la persona que respeta a los siervos de Dios, El Señor los recompensa.

Mateo 21: 40-41 ***“Y ahora, cuando venga el dueño del viñedo, ¿qué creen ustedes que hará con esos labradores?” Le contestaron: -matará sin compasión a esos malvados, y alquilará el viñedo a otros labradores que le entreguen a su debido tiempo la parte de la cosecha que le corresponde.***

¿El Señor actuó así?...para sorpresa de todos no lo hizo, si no todo lo contrario; El perdonó a los labradores malvados.

A Jesús lo mataron los habitantes de Jerusalén, sin embargo El dijo: ***“vayan y prediquen, primero en Jerusalén”.***

¿Qué diferente es el corazón de Dios, al corazón del hombre! Los creyentes debemos tratar de tener el amor del corazón de Dios para amar a las personas.

En Mateo 21: 42 ***Jesús dijo: ¿Nunca han leído ustedes las Escrituras? Dicen: “la piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo hizo el Señor, y estamos maravillados”.***

Los religiosos leían las Sagradas Escrituras pero nunca lo hacían con la luz del Espíritu Santo y no tenían discernimiento, por lo tanto no podían comprender verdaderamente lo que significaba la Palabra de Dios.

Mateo 21: 43 ***Por eso les digo que a ustedes se les quitará el reino, y que se le dará a un pueblo que produzca la debida cosecha.***

¿Cuál es la cosecha del Señor? La cosecha del Señor somos los seres humanos. Dios nos está dando la oportunidad de ser sus

siervos, predicar su Palabra. Él nos quiere hacer parte de su obra...siempre nos tiene presente en sus planes.

Si bien es cierto, que en apariencia, no hay registro bíblicos de lo que el DÍA MIÉRCOLES sucedió, algunos teólogos creen que ese día Jesús descansó. Pero personalmente pienso que no fue así y aunque no haya registros bíblicos, siempre observé que fue el último día en que el Señor tuvo la oportunidad de estar con sus discípulos.

Y seguramente estuvo enseñándoles como siempre, compartiendo con ellos, porque después ya venía la Pascua, la cena, y el caminar a la cruz del calvario.

El día jueves fue **La Última Cena**.

Durante 14 siglos la Pascua señalaba la venida del Cordero Pascual, hacia la reconciliación de Dios con el hombre.

Sabemos que el día jueves el Señor celebró por última vez la Pascua y desde allí, dicha celebración ya no tuvo validez y se convirtió en lo que conocemos como la cena del Señor o Santa Cena. Los israelitas siempre pensaban: -alguna vez vendrá el Mesías-, celebraban mirando en que tiempo llegaría. Y ese tiempo al fin llegó, estaba con ellos, pero no lo vieron.

Al otro día recién se convertiría en Pascua, porque iba a derramar su sangre y a entregar su cuerpo en sacrificio como el cordero pascual.

Pero El se adelantó y sustituyó la Pascua por la cena del Señor. Declaró que la ley llegaba a su fin, dando paso a la Gracia definitiva.

El hombre, con las prácticas religiosas, le había fallado a Dios. Por la ley nadie se podía salvar, entonces tenía que venir un tiempo diferente, que se llama "Período de LA GRACIA." Es el tiempo que vivimos los evangélicos y no habrá otro tiempo igual sobre la tierra.

Jesús participó de la Pascua junto a sus discípulos. Y les dijo: -vamos a celebrar la cena del Señor, es un Pacto Nuevo que haré con ustedes-. Allí les contó que entregaría su cuerpo en sacrificio y derramaría su sangre en la Cruz del Calvario.

1ª Corintios 11: 23-26 “...*la noche en que el Señor Jesús fue traicionado, tomó en sus manos pan...lo partió y dijo: -Esto es mi cuerpo...tomó en sus manos la copa y dijo: -esta copa de vino es mi sangre...Así que cada vez que ustedes comen de esa pan y beben de esa copa, anuncian la muerte del Señor Jesús...*”.

Cuando participamos de la cena del Señor participamos de algo Nuevo, de algo que da vida. Nos reunimos, ocurren milagros y permanecemos firmes en el Señor.

Así como la Pascua señalaba hacia atrás, la liberación de Egipto, y hacia delante la venida de Cristo. También ahora, la nueva conmemoración, señala hacia atrás a la entrega del Señor en la cruz, para librarnos del pecado, y hacia delante a Su regreso en Gloria.

También lavó los pies de sus discípulos (Juan 13: 6-9).

Cuando Jesús quiso lavarle los pies a Pedro, este se negó, no podía comprender. El maestro tuvo que enseñarle la importancia, el significado y así Pedro rápidamente acepto.

Cristo demostró su humildad y su espíritu de servicio con esta actitud, dejó un ejemplo a seguir, que siendo él el maestro se puso por debajo de sus discípulos y mostró que el que realmente quiere ser líder debe servir a los demás.

Agonía en el Getsemaní.

Después de la cena, el Señor fue al huerto de los Olivos a orar y llevó la compañía de sus discípulos, porque necesitaba que estén con El. Los amaba y sabía que después de eso quedarían solos, como ovejas sin pastor.

Jesús debía tomar una decisión, le dijo a Dios:

“Aba Padre” (papito querido), ***si es posible pasa de mi esta copa*** (Mt. 26: 39)

Es como si dijera: - ¿no te das cuenta que en la carne me duele la traición de Judas?-. Me duele la traición de toda la humanidad-.

El Señor había afirmado su rostro desde que vino del cielo. Fue un hombre integro, de convicciones firmes; fue el único que cumplió toda la ley sobre la tierra y lo hizo por cada uno de nosotros.

Jesús sabía que todas las enfermedades, las tentaciones, los pecados de toda la humanidad (desde Adán y Eva, hasta el último ser humano de la tierra), todo ese peso vendría sobre su cuerpo.

Por eso clamaba a Dios pidiéndole: ***“si es posible pasa de mi esta copa.”***

Cuando Jesús volvió de haber orado, encontró durmiendo a sus discípulos porque la presencia satánica era tal que les dio sueño. Jesús necesitaba la oración de sus discípulos para ese momento crucial de su vida, pero también era necesario que El pasara solo el Getsemaní.

Les dijo: -“¿Ni siquiera una hora pudieron mantenerse despiertos conmigo?” (Mt.26: 40)

Fue por segunda vez a orar y dijo: “...que no se haga mi voluntad sino

tu voluntad Padre...Oró por tercera vez y dijo las mismas palabras...".

(Mt. 26: 42-44)

En el huerto del Getsemaní se gestó LA SALVACIÓN, nuestra liberación y por la decisión que Jesús tomó de rodillas ante el padre celestial. Cuando el dijo: ¡Sí Acepto el sacrificio!

El conocía su destino de Cruz, pero continuó, para hacer la voluntad del Padre. Jesús sabía lo que debía hacer, que tenía que entregarse entero y lo hizo.

Caminó a la Cruz sin importarle los insultos ni los azotes. Así debemos caminar, hacia la meta que Dios nos pone, sin detenernos aunque otros lo hagan. Dios quiere que caminemos siempre hacia adelante...porque ahí está la bendición

Jesús se entregó para que no nos perdiéramos. Padeció lo que deberíamos haber padecido a causa del pecado. La historia de los sufrimientos de Jesús ha sido la influencia más bendita que jamás haya existido en el mundo.

El día viernes se produjo el **arresto de Jesús.**

Judas fue con la turba para tomar preso a Jesús y El dijo: - ***“¿A quien buscan?..” YO SOY-***, y toda la multitud cayó de espaldas por el Poder de Dios.

El Juicio.

Todo lo que encierra el proceso de la muerte (entrega) de Cristo, nos lleva a poder entender el momento en que lo procesaron, cuanto sufrió y es sumamente valioso. En todas las etapas del juicio hay muchísimas enseñanzas para cada uno de nosotros.

Pero a grandes rasgos se puede señalar que ***HUBO DOS PROCESOS:***

El Religioso y el Político.

Ante el Sanedrín y ante Pilato, el gobernador romano. Ya que Judea estaba sometida a Roma, y el Sanedrín no podía ejecutar sentencia de muerte sin el consentimiento del gobernador romano.

En cada proceso hubo tres etapas, es decir, seis en total.

1-Ante ANAS cerca de la medianoche.

Caifás era el sumo sacerdote, pero su suegro Anás, todavía retenía, a través de sus hijos, la influencia y la autoridad del puesto. La familia se había hecho inmensamente rica por medio de las ventas comerciales en el templo. Sobre las espaldas de Anás cayó la primera responsabilidad de la Crucifixión.

2- Ante EL SANEDRÍN.

En casa de Caifás; entre la medianoche y el amanecer. Este fue el principal proceso judío.

No pudieron formular ningún cargo por medio de testigos; por lo tanto lo condenaron acusándolo de blasfemia, porque Jesús decía una verdad; que era el “Hijo de Dios”. Siendo de noche, esta sesión era ilegal de acuerdo con la ley de ellos mismos.

También sucedieron dos cosas:

A) Pedro niega conocer a Jesús. (Mateo 26:69-75)

B) Jesús es Burlado.

Los religiosos, los soldados, la gente; todos se burlaron de Jesús, lo insultaron, lo escupieron. Para sus mentes brutales era un gran espectáculo ver a una persona que proclamaba ser Hijo de Dios, sometido a semejante humillación, tortura y sufrimiento.

3- AL AMANECER.

El Sanedrín ratificó oficialmente su fallo de media noche, para darle aspecto de legalidad. La acusación era “blasfemia.” Pero ante Pilato esto no pesó nada, porque era una cuestión religiosa. Por eso inventaron el cargo de sedición contra el gobierno romano. La causa verdadera de todo, era su envidia por la popularidad de Jesús.

4-Ante PILATO.

Poco después del amanecer. Pilato se sorprendió porque Jesús no contestó ninguna de las acusaciones. Entonces lo llevó dentro del palacio para una entrevista privada, que lo convenció aún más de su inocencia. Al saber que Jesús era de Galilea, lo envió a Herodes, quien tenía jurisdicción sobre esa provincia.

Pilato fue gobernador romano de Judea. Su residencia oficial era Cesarea, pero venía a Jerusalén en tiempo de las fiestas para vigilar el orden. Era un hombre sin misericordia, cruel y famoso por su brutalidad.

5- Ante HERODES.

Este era el Herodes que decapitó a Juan el Bautista, y cuyo padre mando matar a los niños de Belén (Mateo 2:19).

Jesús lo ignoró por completo y se negó rotundamente a contestar sus preguntas. Herodes se burló de Jesús, lo vistió con un traje lujoso, y lo envió nuevamente a Pilato.

6- Ante PILATO otra vez.

Pilato tuvo a Jesús delante de sus ojos para decidir qué hacer. Así se coloca el Señor delante de cada persona, y con El hay que tomar decisiones firmes, no volverse atrás, *“Hay que poner las manos en el arado y seguir trabajando en la obra”*.

Le aconsejo: Siga adelante predicando, sembrando el evangelio; porque “Los que siembran con lágrimas, cosecharán con gritos de alegría.” (Salmo 126:5)

Pilato intentó pasar por alto a los dirigentes judíos y apelar al pueblo. Pero un grupo preparado de antemano, hizo que la muchedumbre eligiera a Barrabás para liberarlo.

Entonces Pilato mandó azotar a Jesús, esperando que esto bastara para satisfacer a la multitud. Sin embargo no fue suficiente y el tuvo mayor temor cuando supo que Jesús decía ser Hijo de Dios.

Jesús es Azotado.

(Mt.27: 26) Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás, luego ordenó que golpearan a Jesús en la espalda con un látigo, y que después lo clavarán en la cruz.

El azotamiento generalmente se aplicaba antes de la pena capital. El látigo que se utilizaba era fabricado con puntas de acero, que desgarraban la piel ante cada golpe.

Lo primero que Pilato quiso hacer es desentenderse de Jesús. Pero ninguna persona puede lograrlo; porque sí o sí debe tomar una decisión. Y Cristo siempre espera que usted decida por él.

La corona de espinas.

(Mateo 27: 27-29) Los soldados de Pilato llevaron a Jesús al patio del cuartel y llamaron al resto de la tropa.

Allí desvistieron a Jesús y le pusieron un manto rojo, le colocaron en la cabeza una corona hecha con ramas de espinos, y le pusieron una vara en la mano derecha.

Luego se arrodillaron ante él, y burlándose de él le decían: “¡Viva el rey de los judíos!”

Otra entrevista privada.

En un nuevo intento para liberar a Jesús, la esposa de Pilato le comunicó lo que había soñado respecto de Jesús, diciéndole que “no tuviera nada que ver con su muerte porque era inocente”.

Pilato se asombró al ver que Jesús estaba tranquilo sin defenderse. Pero ante el clamor creciente de la gente y las amenazas de denunciarlo ante el Cesar; pronunció sentencia, a las 6 de la mañana.

(Juan 19:16) Entonces Pilato entregó a Jesús para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron.

(Juan 19:17) *Jesús salió llevando la cruz, para ir al llamado “lugar de la Calavera.”*

El lugar de la crucifixión.

Jesús fue crucificado fuera de la ciudad, en un lugar llamado “La Calavera”. “Calvario” es “Calavera” en latín y “Gólgota” en hebreo.

Solamente hay un lugar en los alrededores de Jerusalén que ha llevado, y aún lleva el nombre de “Monte de la Calavera”. Queda fuera del muro del norte, cerca de la puerta de Damasco. En un lugar rocoso de casi diez metros de alto, y tiene un gran parecido con una calavera humana...de allí su nombre.

La Crucifixión.

Todos tenían que entrar y salir de la ciudad, pasando por el monte llamado calvario, el cual era perfectamente visible. Es decir que el propósito de Dios es que todos sepan lo que pasó el viernes de crucifixión.

Jesús fue levantado tan, pero tan alto, que nadie pudo ni puede dejar de mirarlo. HAY UN LUGAR por donde todo el mundo tiene que pasar un día, y es debajo de LA CRUZ DE CRISTO.

Usted puede pasar debajo de la Cruz de Cristo e ignorarlo totalmente, pero sus pies se mancharán de sangre e irá dejando un rastro, diciendo: un día me hablaron de Jesús pero no lo acepté.

Sin embargo si usted pasa debajo de la Cruz y acepta a Cristo, Dios lava su corazón y lo transforma. Y cuando eso sucede, usted habla con la gente, predica el evangelio de Jesucristo y empieza andar en novedad de vida.

(Efesios 2:1) *Antes ustedes estaban muertos a causa de las maldades y pecados.*

Antes de conocer a Jesús estábamos lejos de Dios y nos manejábamos solos, siguiendo nuestros propios deseos. Pero El Señor nos dio una nueva oportunidad para que lo aceptemos en nuestro corazón. Y que participemos del Nuevo Pacto y de la Cena del Señor, porque Él nos perdonó todos los pecados.

A las 9 de la mañana Jesús estaba en el Calvario y sabiendo que debían clavarlo en la cruz, no quiso tomar vinagre para mitigar el dolor; porque sabía que a través del sufrimiento se lograría la salvación de la humanidad.

El diablo quería matar a Jesús, por eso persiguió a Sara, a Elizabeth y a toda la descendencia de donde vendría el Mesías. Satanás conoce, pero no puede discernir, las escrituras y trata de hacer equivocar a Dios en sus planes.

Dijo satanás: -voy a matar a Jesús- e inspiró a la multitud a decir:

¡¡**Crucifícalo!!**

¡¡**Crucifícalo!!**

Pero una vez más el diablo se equivocó. El no sabía que a través de la Cruz del Calvario, Cristo obtendría la victoria total a favor de la humanidad de todos los tiempos.

Durante esas horas del Señor en la cruz, sucedieron cosas muy importantes para lograr esa victoria.

(Mateo 27: 35-39) Los soldados clavaron a Jesús en la cruz, y luego hicieron un sorteo para ver quién de ellos se quedaría con su ropa. También colocaron un letrero por encima de la cabeza de Jesús, para explicar por qué lo habían clavado en la cruz. El letrero decía: «Este es Jesús, el Rey de los judíos».

El letrero estaba escrito en los tres idiomas, hebreo, latín y griego; para que todos lean y sepan de qué crimen se lo acusaba.

Y junto a Jesús crucificaron a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los fariseos, los saduceos, los soldados y también los ladrones que estaban en la cruz, todos se burlaban; le decían: ¿por qué no bajas?

Pero el Señor no reaccionó, no abrió sus labios porque sabía que el único camino era la cruz.

Pasaron las horas y uno de los ladrones reaccionó de repente y pudo entender espiritualmente que Jesús era el hijo de Dios. Se arrepintió y le dijo: **“acuérdate de mí cuando estés en tu reino”**.

¿Qué hizo Jesús al escucharlo? ¿Le habrá respondido con rencor por las burlas recibidas? De ninguna manera, sino que le hizo una promesa: -**“Hoy estarás en mi reino...”**. (Lucas 23: 42-43) ¡Qué gran amor el de Dios que inauguró el paraíso con un ladrón arrepentido de sus errores!

Pensó el Señor: no fue en vano mi entrega. Y nosotros podemos decir: no fue en vano la Pascua. Ese mismo amor y perdón está latente sobre toda la humanidad. Aún desde ese lugar de sufrimiento, el Señor siguió haciendo maravillas, siguió actuando con bondad.

Jesús le dijo a María: “Mujer, he aquí tu hijo”. (Jn 19: 26)

Y a Juan le dijo: “He aquí tu madre” (Jn 19: 27)

Probablemente al acercarse el mediodía, oró por sus asesinos, prometió el paraíso al ladrón penitente y proveyó de hogar a su madre; es decir hizo su último acto terrenal.

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, sus primeras tres horas sobre la cruz fueron señaladas por palabras de misericordia y verdad.

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23: 24)

Lo dijo mientras lo clavaban en la cruz.

A nosotros, en muchas ocasiones, nos cuesta dominar nuestro enojo. Sin embargo Jesús se mostró completamente libre de resentimiento. Su dominio de sí mismo y de las diferentes situaciones es admirable.

Sus últimos dichos se pronunciaron cuando ya expiraba.

Dijo Jesús: -“Padre ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27: 46)

Dios no lo abandonó, sino que debía pasar solo y vencer. Y por eso hoy podemos ser salvos, sanos, libres y podemos celebrar la Pascua. ¡Hagámoslo con gozo y con alegría!

“Tengo sed” (Jn 19: 28)

La crucifixión producía fiebre y sed ardiente. Hoy esa sed del Señor es una de salvar almas.

También gritó:

“Consumado es” (Jn 19: 30)

Un grito triunfante de alivio y de gozo. El largo reinado del pecado humano y de la muerte quedaba roto.

-“Padre en tus manos encomiendo mi espíritu. Y al decir esto, expiró”. (Lucas 23: 46)

El diablo comenzó con sus demonios a mostrar los decretos de los pecados en contra de todos los seres humanos, pero ocurrió algo maravilloso cuando Cristo dijo: “Consumado es”.

Jesús tomó en sus manos todos los decretos, los clavó junto con El en la cruz del Calvario y nos hizo libres.

(Colosenses 2:14-15) “Dios cancelo la deuda que había contra nosotros, clavándola en la cruz.

Por medio de Cristo, Dios venció a los seres espirituales que tienen poder y autoridad. Los humillo públicamente llevándolos como prisioneros en un desfile victorioso.”

La gente se horrorizó por lo que veían:

1º-Porque habían matado a un hombre inocente, al hijo de Dios.

2º-Porque veían el desfile de los demonios, que volvían derrotados.

Después que Jesús exhibió públicamente a todos los demonios, tomó al pecador (ladrón), lo llevó al cielo e inauguró el paraíso.

En ese tiempo en que Jesús fue a presentar el sacrificio ante el Padre; el diablo pensó que Jesús lo había dejado tranquilo.

Con ese pensamiento, satanás y los demonios fueron al centro de la tierra (al Seol) e hicieron una orgía espiritual creyendo que habían vencido.

Sin embargo Cristo, nuestro cordero pascual, reconciliaba a Dios con la humanidad.

En Mateo 27: 51- 54, la biblia relata:

Y he aquí, el velo del templo se rasgo en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de el, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron muchos.

(Mt. 27: 54) El centurión, y los que estaban con el vigilando a Jesús, vieron el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: -verdaderamente este era hijo de Dios.

Ya no había dudas...Todos quedaron convencidos de que Jesús era y es el Hijo de Dios.

Nos cuenta la Biblia que el velo del templo se rompió y Cristo con su entrega hizo desaparecer la barrera que existía entre Dios y el hombre, que le impedía ser salvo.

Después de la entrega del Señor somos salvos por la gracia. Quedó abierta la entrada al santuario verdadero del cielo.

El día sábado Cristo recuperó las llaves de la muerte, aunque en apariencia no hizo nada ese día. Sin embargo no fue así. Para poder visualizar toda la actividad que el realizó, es necesario escudriñar las Sagradas Escrituras.

Juan 19: 34 “...uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza, y al momento salió sangre y agua.”

Esto sucedió mientras Cristo estaba dormido (no muerto) en la cruz.

* AGUA para limpiarnos; para purificación y lavamiento de la Iglesia.

* SANGRE para perdonarnos todos los pecados y para comprar la Iglesia, la novia del Señor.

Jesucristo no murió, mientras su cuerpo estaba inerte su Espíritu trabajaba. Porque dice la Biblia: ***Jesús respondió: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”.*** (Juan 5: 17)

Jesucristo se enfrentó con satanás cara a cara en la Cruz del Calvario. Cumplió una tarea específica, que era enfrentarse al imperio de la muerte y fue el único que tuvo la capacidad de hacerlo.

Y cuando Él se enfrentó, venció para siempre y nos entregó las llaves que el hombre (Adán) había perdido, que el diablo le arrebató, le robo con mentiras y las tuvo hasta el día sábado. Después de ese día, las llaves volvieron a las manos del hombre.

Para tener una idea más clara sobre la muerte veremos lo que expresa el apóstol Pablo en 1º Cor. 15: 54: ***“Y cuando nuestra naturaleza corruptible se haya revestido de lo incorruptible, y cuando nuestro cuerpo mortal se haya revestido de inmortalidad, se cumplirá lo que dice la Escritura: “La muerte ha sido devorada por la victoria”***

La muerte ya fue devorada por la Pascua.

Estábamos condenados, es cierto, pero el día viernes, el Señor venció a satanás y lo hizo desfilar derrotado junto a todos los demonios. Este espectáculo fue algo espiritual y visualizado por la multitud.

Todos los días de nuestra vida experimentamos como el Señor es superior a satanás y a los demonios. El Señor los derrotó y la Biblia dice: ***“que el acta fue pagada por el Señor”.*** Lo que debíamos al Padre, el Hijo lo pagó entregando su cuerpo y derramando su sangre en la Cruz del calvario.

Cristo se enfrentó con el diablo cara a cara y le dijo:

“Pago esa cuenta con toda mi sangre”. (Colosenses 2: 14)

LA VICTORIA DE CRISTO NOS DIO SALVACIÓN ETERNA. Estamos viviendo el tiempo de la Gracia, y no tenemos autorización para condenar a nadie.

TODOS SOMOS SALVOS. El Señor no pone condiciones, solo que creamos en El.

Satanás y todos los demonios se habían congregado en el lugar de la crucifixión. Pero Cristo no los eliminó, sino que todos pasaron vergüenza.

De la misma manera, toda persona que tiene mal corazón, también pasará vergüenza. Y el que tiene un buen corazón estará siempre seguro en la roca, que es Cristo, de victoria en victoria.

Dios lo llamó a usted a tener vida en abundancia, a tener confianza. “A ser el mejor en todo”.

Somos superiores a satanás, a los demonios y al resto de la creación.

Sabemos que estamos a otro nivel, con respecto a los que no conocen a Cristo; tenemos otro lenguaje, otro comportamiento, pero no somos más que ellos. Porque si deciden aceptar al Señor pasan a ser iguales a nosotros. Todos fuimos creados para tener autoridad y poder sobre toda la creación, pero no para subyugar y señorear a las personas.

Satanás y sus seguidores, constantemente intentan destruir a los creyentes, atacan la verdad de la Biblia; pero siempre pierden.

El diablo siempre termina trabajando para los creyentes. Porque nos persiguió tanto, nos hizo mucho daño y no teníamos escapatoria. Recurrimos a todo lo del mundo y al no encontrar respuesta, cansados de las mentiras del diablo, decidimos venir a Cristo. Alguien nos habló de la Palabra, nos predicó y encontramos la tan ansiada paz y salida a nuestros problemas. Por eso debemos predicar a otras personas.

Dijo Pablo: *“¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?”* (1º Corintios 15: 55)

La persona que no es cristiana, tiene miedo a la muerte y el hombre no fue creado para tener miedo, para ser cobarde, tampoco para ser dominado por satanás, no fue creado para morir, sino para vivir. Los que conocemos la verdad de la Palabra sabemos que no debemos tener miedo a la muerte. Cristo lo demostró muchísimas veces.

Satanás había congregado a todos los demonios del mundo ese día en Jerusalén, creyó que matando el cuerpo de Cristo tendría la victoria y no sabía que allí tendría la derrota definitiva.

Satanás ya no tiene perdón, fue condenado. El infierno se inaugurará un día para el y sus seguidores. El cielo, el paraíso ya está creado para nosotros.

Ningún ser humano está preparado para que muera eternamente. Pero tiene dos opciones antes de morir físicamente. Puede elegir ir al cielo o al infierno.

En *1ª Corintios 15:56* ***“El aguijón de la muerte es el pecado”***

Es pecado no aceptar a Cristo en nuestros corazones.

“...Y el pecado ejerce su poder por la ley”.

Antiguamente, en el tiempo de la ley, el que tenía las llaves de la vida y la muerte en las manos era el diablo. Sin embargo, nosotros, al aceptar a Cristo recuperamos esas llaves; ya no somos de la ley, sino de la Gracia. Somos hombres y mujeres misericordiosos con los demás.

Escudriñe, arrodílese, pídale a Dios y el le revelará cosas impensadas de la biblia que serán de bendición para usted y los demás. Todavía hay muchos que están sujetos a la ley, sin embargo sobre la persona que está en la gracia, la muerte ya no tiene poder.

1º Cor. 15: 57-58 ***Pero ¡Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!***

La salvación tenía que ser solamente por derramamiento de sangre. La gente inspirada satánicamente gritó: ¡Crucifícale, crucifícale!

El diablo creyó que estaba venciendo y tuvo fracaso... derrota.

Van a pasar los tiempos, las edades, las generaciones y seguirán viendo la victoria de Cristo y el fracaso de satanás y los demonios. De esa manera va creciendo la Iglesia. Por el sacrificio del cordero pascual a favor de la humanidad.

Por lo tanto, mis queridos hermanos, sigan firmes y constantes, trabajando siempre más y más en la obra del Señor”.

“Porque ustedes saben que no es en vano el trabajo que hacen en unión con el Señor”.

Lo que tenemos que hacer es trabajar para la obra. Si hoy ganamos un alma, mañana dos, después cuatro y así sucesivamente, la obra del Señor no parará de crecer.

ABRA SU CORAZÓN AL SEÑOR y haga lo que tiene que hacer.

Personalmente “Tengo que esforzarme, trabajar más y más en la obra del Señor”, porque lo que me dice Dios es lo que trato de hacer.

Cuando hacemos lo que Dios nos pide en unidad con el Espíritu Santo, ese trabajo es rentado y pagado por el Señor, porque Cristo es el mejor pagador. Si usted quiere vivir bien, sirva al Señor. De esa forma debemos trabajar para que Dios nos saque de lo poco a lo mucho.

Mateo 25:21 El jefe le dijo: 'Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo.'

Dios siempre nos quiere llevar a más y más. Y El siempre paga. Nuestro trabajo tiene doble pago, en la tierra y en el cielo.

En 1ª de Pedro 1:10-11 Los profetas estudiaron con cuidado todo acerca de esta

salvación, y hablaron de lo que Dios les daría a ustedes por amor.

Antes de que Cristo viniera al mundo, su Espíritu les enseñaba a los profetas lo que él debería sufrir aquí en la tierra, y también les enseñaba todo lo hermoso que sucedería después. Y los

profetas intentaban descubrir quién sería el Mesías y cuándo vendría al mundo.

Nos cuenta La Biblia que los profetas de la antigüedad se preocuparon, a través del Espíritu de Dios, en investigar a que persona se referían las Sagradas Escrituras cuando hablaban del Cordero Pascual, sin mancha ni pecado, o que significaba el hecho de pintar los dinteles de sus puertas y Dios les reveló que no era para ellos sino para nosotros en este tiempo.

Antes que Cristo se entregara en la Cruz, existía en el centro de la tierra un lugar llamado el Seno de Abraham y separado por un abismo se encontraba el Seol. Los que estaban de uno y otro lado se veían. Por eso, la felicidad no era total, ya que los que estaban en el seno de Abraham veían a las personas que se encontraban, angustiadas por no aceptar al Señor, en el Seol.

Así lo demuestra el pasaje que habla del rico y Lázaro. (*Lucas 16:19-31*)

El primero estaba en el Seol sufriendo y el segundo en el Seno de Abraham esperando al Mesías. El rico, estando en la tierra, vivía de banquetes, no iba a la Iglesia, por su parte Lázaro iba a la Iglesia y a pesar de pobreza material, tenía a Dios en su vida. Los dos eran hijos de Abraham pero uno asistía y el otro no; uno tenía compasión, el otro no.

El Señor dejó bien sentado que existe el infierno y el cielo. Estos dos lugares estaban separados pero se podían ver unos a otros.

Efesios 4: 8-10 ***La Escritura dice: “subió al cielo llevando consigo a los cautivos, y dio dones a los hombres”.***

¿Y qué quiere decir eso de que "subió"? Pues quiere decir que primero bajó a esta tierra.

Y el que bajó, es el mismo que también subió a lo más alto del cielo, para llenarlo todo con su presencia.

En 1ª Pedro 3: 19 ***“...fue y predicó a los espíritus encarcelados.”***

En vez de eliminar a satanás, Cristo descendió a lo profundo de la tierra, al Seol, donde todo era oscuridad, jamás hubo luz en ese lugar.

Pero en ese glorioso sábado ¿qué ocurrió?. En las profundidades comenzó a verse una luz, los demonios no entendían nada, se pusieron a temblar, el diablo se puso de pié tembloroso porque pensó que Jesús ya venía a atarlo (dicen las Escrituras que satanás será atado por 1000 años).

Jesús le habrá dicho: “-no tiembles, todavía no es tu hora, pero vengo a buscar algo que le pertenece al hombre-”. Y entonces le arrebató las llaves de la muerte y se las entregó a la Iglesia.

Usted puede vencer a satanás en todas las áreas que comprenden el diario vivir. **¡USTED TIENE LAS LLAVES DE LA VICTORIA!**

En el momento que Jesús ya se iba del lugar, el diablo reaccionó y se cumplió lo que dice Génesis 3: 15

“El Hijo del hombre, aquel que se entregó por nosotros....le pisó la cabeza y lo dejó herido de muerte al diablo.”

Cuando satanás quiera complicarle la vida, véalo herido de muerte, y dígale: no tenés poder sobre mí!!!. Repréndalo en el Nombre de Jesucristo de Nazaret.

¿Por qué los demonios huyen cuando un hijo de Dios los echa? Porque la autoridad del Señor, el Poder de Dios se manifiesta y el respaldo de Dios está sobre la Iglesia, pero tenemos que PONER LOS OJOS EN EL MUNDO y BENDECIRLO.

El **Domingo de Resurrección** se abrieron más de 500 tumbas, como una garantía de que Cristo resucitó y que nosotros lo haremos también.

¡Cristo Resucitó!, tenga convicción, sepa, que a usted no hay enemigo que lo pueda destruir. Cristo ES NUESTRA PASCUA Y VIVE.

Siempre que pensamos en el día domingo de resurrección, recordamos lo lindo que fue y es, el hecho de que Cristo Resucitó. Pero también sucedieron otras cosas muy profundas.

Jesucristo es el hermano mayor, es primicia de resurrección y un día ustedes y yo resucitaremos también.

Satanás tenía las llaves de la muerte, del mundo; hasta que Cristo decidió venir a la tierra. El cual nació como hombre, vivió 33 años aquí y durante 3 años y medio, enseñó a todos los seres humanos. El Señor da a todos la misma oportunidad.

Tenemos que levantar nuestra autoestima. No debemos tener baja estima de nosotros, ni de los demás. Por eso es lindo tener amistad con gente de la Iglesia, que tiene la Visión, que sabe adonde camina.

Hay creyentes que no quieren trabajar, no quieren estudiar, llevan un evangelio light. El trabajo es un indicativo de que nos hemos convertido, que amamos al Señor. Cuando dedicamos tiempo a la empresa que Dios nos dio, significa que hemos llegado a una altura espiritual diferente.

Le cuento algo para que su estima esté siempre elevada: Un día estaba Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y entre 300 millones (Cantidad aproximada de espermatozoides que pueden fecundar un óvulo y cada uno es una persona diferente) de personas que podían haber nacido, la Trinidad lo eligió a usted. El lo miró, lo hizo nacer; por lo tanto usted no puede crearse dueño de si mismo.

El Señor nos hizo especiales, pero no autosuficientes. En todos los órdenes de la vida, tenemos que depender absolutamente de Dios.

Estamos seguros y debemos estar orgullosos (no soberbios) de que Cristo nos eligió a cada uno en particular. Si no lo entiende, seguro que tendrá una baja estima de si mismo. Dios nos dio la posibilidad de ser creyentes.

Todos saben que la Iglesia de Jesucristo en sí tiene una influencia en toda la sociedad y el mundo; hemos pasado las barreras. Sin embargo, no sabemos aprovechar lo que tenemos.

NO SABEMOS VALORAR lo que Dios nos dio en nuestra ciudad, Resistencia. En uno de los lugares mas alejados de la tierra, allí puso el Señor sus ojos.

USTED ES UNA PERSONA ESPECIAL y a nuestra Iglesia la consideran especial. SOMOS ELEGIDOS, ESCOGIDOS DE DIOS. Y además nos dio dones, ministerios, tareas para realizar.

Todos tenemos errores, pero Dios, la Pascua nos eligió; nos amó primero y nos trajo a la Iglesia.

Si la Pascua Vive en nosotros, somos útiles, servimos a Dios y las dificultades pasan de largo.

Dios nos escogió antes de nacer, antes de fundar el mundo; antes de todo nos formó en su corazón. El sabe perfectamente bien y nos tiene contados desde Adán hasta el último ser humano que nacerá. Al Señor no se le escapó ningún detalle.

En el sufrimiento, el Señor fue Pascua. El discípulo no tiene que pasar lo que Cristo pasó, porque lo que el hizo fue extraordinario; pero tiene que completar el sufrimiento.

Pascua es Pasar de largo y si creemos en el sacrificio de Cristo; sabemos que las luchas, las dificultades pasarán. Podrán meses, años, pero diremos: PASCUA. Todo lo que a usted le acontece, pasará de largo, si usted es cristiano y cree en la resurrección.

¿POR QUÉ TIENE TANTA IMPORTANCIA LA RESURRECCIÓN?

La Resurrección tiene importancia, porque el ser humano en sí tiene miedo a lo desconocido.

El diablo consiguió poner en la persona el miedo, el cual no es creado por Dios. El miedo es un demonio, que entra en nuestras vidas si le permitimos.

El hombre común se aferra a la vida. Dice: -“mi vida va a continuar en mi hijo, mi nieto-”. No quiere morir nunca. ¿Por qué? Porque escucha informaciones plagadas de mentiras.

No podemos aferrarnos a nuestra vida, a nuestro trabajo, porque de esta manera nos aferramos a las cosas del mundo. Aferrados a las tradiciones, a las costumbres, al dinero. Y **TODO ES DEL SEÑOR**. Lo que debemos hacer es, **FORMAR SISTEMAS DE DIOS**. No debemos aferrarnos a los sistemas del mundo.

Cristo en la Pascua, con su sacrificio nos dio la seguridad de que El cuidaría de nuestra bienes y bienes también. **SOMOS ETERNOS**. Eso es Pascua.

Y tener seguridad es no tener miedo. Pueden venir muchas catástrofes sobre la provincia o la región, pero como creyentes las hemos parado. Por pronóstico tenía que haber ocurrido, pero no ocurrió, porque tenemos una Pascua Viva. También vivimos diariamente en la Iglesia, testimonios de sanidad, prosperidad, etc. Los milagros ocurren, eso es Pascua, eso es el Cristo resucitado.

Cuando usted sufre dolores por alguna situación o enfermedad, debe decir: **PASCUA**, que pase de largo y allí viene la alegría; que es mejor que el dolor que haya podido causar el diablo.

En el cruce por el Getsemaní, estando ante Pilato y en la cruz, el Señor no abrió sus labios para quejarse o defenderse. **JESÚS HABLO SIN PALABRAS; SU ACTITUD DE FIRMEZA HABLABA**.

El sufrimiento de una persona habla a favor o en contra. Cuando usted ve una persona firme, y aunque llore, está en el Señor; esa persona es de Cristo.

Dios no quiere santulones, Dios quiere apartados, creyentes que trabajan. A Dios no se le pone condiciones, solamente se lo ama. Esa es la Pascua.

La Resurrección no es solo contar los acontecimientos, son cosas más profundas. Es vivir diariamente disfrutando de los milagros del Señor.

Jesús dijo: “*donde yo voy, allí estarán ustedes*”.

Esa es la Palabra que debemos escuchar y creer.

Pascua no es solo saltar, gozarnos, sino buscar la guía del Espíritu Santo para aprender cada día más.

TENEMOS QUE BUSCAR NUESTROS MOMENTOS DE INTIMIDAD CON CRISTO, CON LA PASCUA.

A modo de Conclusión

Durante la semana de celebración de Pascua, Cristo tomó el lugar del cordero sin mancha, sin pecados, entregó su cuerpo y derramó su sangre para traer Salvación en todas las áreas del ser humano.

Si usted amigo o amiga, cree en ese sacrificio y acepta a Cristo en su corazón, quedará pintado con la sangre del cordero pascual y todo lo malo pasará de largo. No quiere decir que los problemas van a desaparecer sino que podrá superarlos, vencerlos y aprenderá a vivir cada día con más gozo y felicidad sobre esta tierra.

Por eso lo animo a encontrarse con Jesús, la Pascua viva y compartir este TIEMPO DE OPORTUNIDADES PARA RECIBIR LO QUE USTED NECESITA.

Dios es fiel